



VI
Para Orar la Ejercitación
PIEDAD CATÓLICA
Del libro "**EN MARÍA**" de B. Olivera

Introducción:

En presencia de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo rezo el Salmo 84 (83).
Luego, leo el evangelio de Mc. 10, 13-16 meditándolo durante unos minutos y respondiendo al Señor sobre lo que me dice en esta palabra.
Continuando, en actitud de oración y escucha, comienzo la ejercitación.

Cuando el evangelio, la fe, el cristianismo se encarnan *hondamente en un pueblo*, entran a formar parte de su cultura, es decir, de su sistema de valores, actitudes y formas de cultivar la relación con Dios, con los hombres y con la naturaleza. La cultura queda así *preñada de valores cristianos*; tal es el caso de nuestra América Latina.

...En otros términos, *todo pueblo evangelizado tienes sus expresiones de piedad*, sus devociones, vividas sobre todo por los pobres y los sencillos.

=algunos conceptos para tener en cuenta=

- *Piedad*: actitud de sumisión, confianza y reverencia debida a Dios en cuanto Padre.
- *Devoción*: voluntad pronta para entregarse a todo lo que pertenece al servicio de Dios.
- *Devociones*: aspectos de la doctrina cristiana, encarnados en prácticas o ejercicios, internos y externos, por medio de los cuales se intensifica la vivencia de un aspecto del misterio de Cristo.
- *Prácticas de piedad*: equivalentes a devociones, el término señalaría al Padre Dios como destinatario último de las mismas.

Reflexión:

- ¿Entiendo las diferencias de estos conceptos?
- ¿Cómo los voy viendo en mis actitudes de relación cotidiana con el Señor?

¿Cuáles son las *principales* prácticas, ejercicios de piedad o devociones cristianas que pueden considerarse católicas o universales? A nuestro parecer, son las siguientes:

- *Devociones varias*: a María, a los santos, a los difuntos, a Jesús sacramentado y a diversos misterios de la vida y la persona del Señor.
- *Sacramentales* o signos que manifiestan y comunican dones espirituales obtenidos por intercesión de la Iglesia: agua bendita, bendiciones, velas, medallas, imágenes, etcétera.
- *Fiestas y celebraciones*: que santifican el tiempo, haciendo presente a personas y hechos santos y célebres del pasado.
- *Procesiones y peregrinaciones*: que manifiestan y actualizan el caminar humilde, creyente, gozoso y pascual del pueblo peregrino de Dios.



Todas estas *prácticas piadosas* han de ser tenidas en alta estima. El magisterio de la Iglesia las recomienda encarecidamente y nos ofrece un valioso consejo: "Es preciso que estos ejercicios de piedad se organicen teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos, de modo que vayan de acuerdo con la sagrada liturgia, en cierto modo deriven de ella y a ella conduzcan..., ya que la liturgia, por su naturaleza, está muy por encima de ellos" (*Sacrosanctum Concilium*, 13). En fin, ...caer en la cuenta de esto: devociones sin devoción, prácticas de piedad sin piedad... son como un huevo sin clara ni yema, son como un cuerpo sin alma. ¡De devociones huecas nos libre el Señor!

Me quedo meditando y confrontando con Jesús las siguientes preguntas :

Reflexión:

- ¿Cómo veo que he sido, desde mis primeros pasos en la fe hasta mi edad actual respecto de mi trato asiduo con Dios, María y los santos?
- ¿Me considero una persona piadosa o me veo indiferente y/ o incapaz de expresarme en estos aspectos?
- ¿Qué le digo al Señor?

Continúo:

- ¿Qué recuerdos tengo de prácticas de piedad que concretamente me han ayudado a dar pasos de crecimiento y conversión?, ¿he sabido aprovechar las gracias recibidas? ¿He podido perseverar?
- ¿Qué le contesto al Señor?

- ¿Me veo coherente entre mi piedad y mis actitudes de amor con los demás?
- ¿Entiendo lo que significa devoción hueca?
- ¿Tengo alguna práctica piadosa incorporada desde la niñez, o, me he decidido a ser fiel a alguna particular desde hace algún tiempo?
- ¿Qué le digo al Señor de todo esto?
Si me ayuda, escribo en mi cuaderno de oración.

Continúo en la ejercitación...

➤ Nuestra América Latina,...es un continente esencialmente mariano. La *devoción a María* pertenece a la íntima identidad propia de nuestros pueblos.

...Para que una devoción mariana sea grata a María, para que sea verdadera, debe estar asentada sobre sólidos *fundamentos*:

- *A Jesús por María*: el fin es siempre Jesucristo para llegar al Padre por él.
- *Veneración singular*: porque María es nuestra Madre amabilísima.
- *Gratitud profunda*: por su fiel colaboración en la obra de la salvación.
- *Invocación confiada*: porque ella es la Mediadora de todas las gracias.
- *Imitación perfecta*: pues es modelo acabado que atrae la caridad evangélica.

Meditación:

- ¿Cómo vivo en mí, los fundamentos para ahondar en las prácticas de piedad que acostumbro? ¿Cuál me atrae más por naturaleza personal?
- ¿Qué le digo al Señor?



ha de reunir asimismo algunas *condiciones*:

- *interioridad*: ha de nacer de un corazón filial;
- *santidad*: reclama una vida de gracia;
- *constancia*: exige perseverancia en el bien;
- *desinterés*: sólo importa agradarle a ella.

Reflexión:

¿Cómo vivo en mí, las condiciones para aprovechar mejor las prácticas de piedad que acostumbro?

¿Cuál me atrae más por naturaleza personal y, en cual deseo afirmarme para crecer?

Si me ayuda escribo.

El Vaticano II nos recordaba todo esto...: "Recuerden los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimentalismo estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes". (*Lumen gentium*, 67)

...las expresiones concretas de devoción a María, las *prácticas de piedad* mariana, son incontables; contemos, no obstante, algunas: advocaciones varias; consagración; escapulario del Carmen; medalla milagrosa; santo rosario; tres avemarías; letanías; ángelus; primeros sábados; mes de mayo o noviembre; santuarios...

Pero, ¿cuál de las devociones citadas es la más recomendable? Me atrevo a recomendar tres sin vacilación. Ante todo, aquella práctica **que a cada uno más le atraiga y ayude a ser mejor cristiano**.

En segundo lugar **...el rosario**.

Por último, considero que la práctica más excelente es la **consagración a María** y su vivencia día tras día.

➤ Sobre el *rosario*, compendio de todo el evangelio y salterio de la Virgen.

El rosario nos invita a evocar y contemplar los mismos misterios de la salvación que la liturgia hace presente bajo el velo de los signos. El rosario es hijo primogénito de la sagrada liturgia, por eso es llamado santo.

No falta quien considera al rosario como una oración hartamente aburrida. Quizás porque ignore que los distintos elementos del mismo tienen un carácter propio que ha de reflejarse en su rezo. No faltará riqueza y variedad si recordamos que el rosario es sobrio y reflexivo en el padrenuestro; lírico y laudatorio en el calmo pasar de las avemarías; contemplativo en la admiración de los misterios; implorante en la súplica y adorante en el gloria. Pese a todo, hay quienes se empeñan en que el rosario es una oración mecánica y monótona.

...Para ser bien sincero, les confieso mi propia experiencia. Cuando comencé a rezar el rosario me ayudaba con el siguiente artificio: durante el padrenuestro fijaba la atención en las palabras que pronunciaba; durante las avemarías, me centraba en la persona de la Virgen, saludándola, alabándola y pidiéndole ayuda, pero también pensaba en el misterio correspondiente a la decena que rezaba; y, finalmente, durante el gloria me dormía o exhalaba como incienso de alabanza...

¿Saben cómo siguió la historia? Pues, desde hace ya unos veinte años que no logro enhebrar dos avemarías juntas, me contento con tener el rosario en la mano, y lo tengo siempre que puedo, de día o de noche. ¡Me consuela pensar que a santa Teresita le sucedía otro tanto!



Pese a todo, basado precisamente en la propia experiencia, les recomiendo sinceramente el rezo diario del rosario.

Bernardo Olivera

Reflexión:

¿Qué le digo al Señor de mi trato filial-afectivo, devoción con María?

¿Qué le digo a María, la escucho como Madre, me considero hija/o obediente, atento... a Ella?

Si me ayuda, escribo.

Bernardo me aconseja tres modos de devoción mariana...

¿Cuál me atrae más de los tres?

Desde mi propia experiencia de devoción a María, ¿qué recomendaría a otro hermano sobre esto?

Para sacar conclusiones y propuestas de Seguimiento...

-¿Qué devoción me ayudaría hoy a crecer más hondamente en mi piedad mariana?

-¿Qué frutos me han dado las prácticas de piedad que he llevado durante mi vida?

-Luego de esta lectura... ¿qué aspectos concretos de mi piedad veo que necesito corregir, perseverar, crecer?

- ¿Qué acciones concretas puedo proponerme para lograr mayor crecimiento y coherencia en mi ser cristiano?

-¿Qué le digo y contesto al Señor?

Si me ayuda, lo escribo en mi cuaderno.

Recomendación:

Para seguir profundizando en este tema es muy conveniente leer la carta apostólica de Juan Pablo II sobre el Rosario de la Virgen María.

